

MOISÉS GABRIEL ARAZI

ENTREVISTADO: Padre

ENTREVISTADORA: Marina Mariasch

El audio se encuentra en el archivo del Centro Marc Turkow:
231 - AraziporGabriel_1994_025_231

T: Bueno, mi hijo, yo tengo tres hijos, tenía tres hijos, me quedé con dos hijas. El menor fue Gabriel, ahora las dos están casadas con muchachos de la colectividad judía. Muy buenas chicas, pero vamos a hablar de mi hijo Gabriel. Nació un 20 de junio de 1972, después de tener dos hijas mujeres. Vino al mundo con gran alegría. De chiquito fue un buen chico, fue un hijo que creció, que empezó a caminar a los catorce, quince meses, lo que cualquier otro chico hace. Y bueno, lo llevábamos al principio a la escuela Maimónides de Flores, y después, por problemas económicos, lo tuve que trasladar a una escuela del Estado. Bueno, hizo la primaria, medio remolón en su momento, pero tenía muchas ganas de estudiar, muchas ganas de vivir, era bastante tímido, hasta que hizo la primaria, terminó la primaria, y porque quería trabajar, ya después de terminar la primaria, para ayudar a los padres, adoraba a la madre. Adoraba mucho pero mucho a la madre, era una adoración que tenía por la madre, y la madre por él. Hizo la secundaria, yo hablé con él en su momento y le había dicho a Gabriel que si fallase un año o dos años, en el primer año, que no se haga problemas. Entonces se vio con una cantidad de profesores con la cual de la primaria a la secundaria se vio un poquito alterado, hasta que encajó los primeros meses pero a fin de año nos dio la satisfacción de llevarse una sola materia. La secundaria la hizo de noche, en una escuela de Flores, en la calle Ramón Falcón, a una cuadra de Rivadavia. Bueno, y así fue hasta que encajó él en segundo o tercero. Porque de noche se computan dos por uno, se hace primero y segundo año en un año, segundo y tercero, y tercer y cuarto. El segundo año no se llevó ninguna materia y el último año fue noviembre del '93, que se graduó como bachiller. Con unas ganas de trabajar, unas ganas de estudiar, jamás nosotros le dijimos que agarre un libro. Jamás, él solo, por cuenta de él.

E: ¿Y él iba a la nocturna y de día?

T: Buscaba trabajo, estaba trabajando, hacía alguna changuita que otra. Y fue muchas veces a la AMIA, a la calle Pasteur al 600, para buscar trabajo. Muchas veces se anotó. Pero nunca tuvo suerte, hasta que la última vez, que estaba dando muchas vueltas, se le sugirió volver a la AMIA para anotarse. Bueno, fue en ese lapso del destino de él. Era un chico que apenas le decían “Gabriel arriba”, se levantaba. Gabriel no daba trabajo, Gabriel no daba problemas, era un gimnasta.

E: ¿Hacía deportes?

T: No, hacía gimnasia, continuamente, todos los días iba.

E: ¿A algún club?

T: No, a esas empresas que están particulares. Justamente, nosotros éramos de Flores, y hacía gimnasia ahí, practica m tres o cuatro veces por semana. Y bueno, lo único que me queda es tener un buen recuerdo de mi hijo, nada más.

E: ¿Podemos ver las fotos que trajo?

T: Bueno, esta es la foto cuando vinimos de la entrega del diploma. Se sacó esta foto. Esta es una reunión en casa, también con él, con mi señora y conmigo. Eso es todo lo que puedo contar de mi hijo, veintidós años, un hijo ejemplar, un buen hijo, nunca tuve problemas con él. No fumaba, no bebía, no hacía las cosas que hacen otros chicos, otros muchachos.

E: ¿Tenía amigos, salía?

T: Sí, iba a un círculo de acá, de la calle Córdoba, Córdoba y Azcuénaga, por ahí.

E: ¿Un círculo...?

T: De la colectividad judía. No sé, Ramá, o algo por el estilo. Iba los sábados a la noche, se juntaban los hijos, que iban a bailar, que iban al cine, que iban al teatro, que iban a caminar. Y bueno, es así. Eso es todo. Si quiere preguntarme algo...

E: ¿Él tenía idea de qué quería hacer? ¿Estaba buscando algo en especial, algún trabajo?

T: Bueno, él entró en la facultad, había comenzado los exámenes para entrar a la UBA. Él quería ser analista de sistemas. Estaba estudiando para analista de sistemas. Pero aparte que yo soy una persona que no le podía brindar todo lo que el muchacho puede, y a los veintidós que él, recién cumplidos, en junio cumplió los veintidós años y en julio murió, a los veintidós años él quería tener algo más para él, por si tenía que invitar a alguna chica a un cine, a tomar algo. Como todo muchacho

quiere tener unos pesos. Yo no le podía brindar, mis condiciones económicas eran muy limitadas, ¿no? Más de lo que le daba no podía brindarle. Y bueno, eso es todo. Si usted quiere preguntarme algo más, pregúnteme.

E: Sí, yo le quería pedir estas fotos, si nos pueden quedar a nosotros, yo tengo un recibo por las fotos, para que usted después las pueda retirar. Bueno, y tengo para llenar estos datos. Es un formulario donde van a estar los datos concretos de Gabriel.

T: Bueno, déme que yo ahora lo lleno. Estudiante, y trabajaba, por cuenta propia. ¿Circunstancias puntuales de su presencia en la zona del atentado? Bueno. [Escribe en el formulario] El 18/06/94, entró como otras veces a la AMIA como otras veces para solicitar en la Bolsa de Trabajo empleo.

E: ¿En qué estaba trabajando?

T: Compraba y vendía cosas, por cuenta propia. Pero como había mermado el trabajo de él, y no se podía quedar quieto, era una persona intranquila en ese sentido.

E: ¿Era muy activo?

T: Sí, muy activo, quería estar continuamente activo. Entonces no podía estar en casa sin trabajar o sin hacer algo. Entonces, como le había mermado el trabajo de él, quiso, como otras veces, anotarse en la AMIA, para solicitar en la Bolsa de Trabajo empleo. Apenas tuviera de nuevo trabajo... ¿Esto?

E: Estos son datos suyos.

T: ¿Mi nombre? [Escribe] Alberto Arazi. Pongo donde trabajo. ¿Familiar directo o padre?

E: Padre.

T: [Escribe] Padre. 11/11/94.

E: ¿Sabe qué le quería preguntar? Al círculo este de la colectividad, al que él iba, ¿cómo había ingresado? ¿Usted, la familia, también solían ir?

T: No, siempre se pasan la bolilla entre amigos. Y nosotros somos sefaradíes, no somos ashkenazis, pero siempre inculqué a mi hijo lo que era la religión judía. Entonces, entre amistades, que antes íbamos al club CASSA, ¿lo ubica? Y después las chicas se pusieron de novias, que se separan, que uno es más grande, que van, que no van. Bueno eso es todo. Por intermedio de algún amigo, por intermedio de un conocido, que iba a ciertos círculos. Y ahí iban y se la pasaban bien, un sábado

a la noche, o por el estilo. Él tuvo la gracia de terminar el secundario y se fue a Bariloche. Y tuvo la suerte de comenzar UBA, la facultad. Eso es todo, ¿quiere hacer otra pregunta?

E: ¿Con las hermanas tenía buena relación?

T: Perfectas, perfectas. Se querían mucho, mucho con las dos hermanas.

E: Que ya están casadas las dos, viven por su cuenta.

T: Las dos están casadas, y hace poco nació un nieto, que reivindicaron el nombre de mi hijo y le pusieron en segundo término el nombre de Gabriel. La otra, también, que es médica, está embarazada, la mayor. Bueno, sí, se querían mucho, pero mucho, era una cosa fuera de lo común. Gabriel tenía tres madres en vez de una, tres madres. Porque tardaba un poquito de noche, se despertaban y se desesperaban en su momento, cuando estaban de novias. Gabriel tenía tres madres, se querían mucho, mucho con las hermanas. Y los dos cuñados también lo querían mucho. Se hacía querer, porque era un muchacho dócil, un muchacho sin maldad, sin picardía, un muchacho se ubicaba en lo suyo. Eso es todo. ¿Quiere decirme algo más? ¿Preguntarme algo más?

E: Yo creo que con lo que fue contado era lo que estábamos buscando. En principio no nos pudimos...

T: [Un poco enfadado] Yo entendía perfectamente bien lo que usted busca, señorita. Le vuelvo a repetir, yo sé lo que busca, pero también sé lo que yo busco, [...18.55]¹ en la cual lo encontré con la AMIA. Cada uno busca lo suyo. Usted vio que al principio [...19.02] y dije, que me pateaban. Y bueno, eso es todo, ¿de acuerdo?

E: De acuerdo.

¹ En este tipo de pasajes de difícil comprensión está señalada la ubicación (en minutos y segundos) del fragmento que no pudo ser transcrito.